vinetur

Los vinos blancos de Borgoña cada vez más deseados entre los coleccionistas de vino de alta gama

Los blancos tranquilos ya representan el 10,5% del valor negociado tras un auge del 650%

miércoles 12 de agosto de 2026



Los coleccionistas de vino de alta gama están repartiendo más sus compras y una de las categorías que gana peso es la Borgoña blanca. Los datos difundidos este martes, 11 de agosto, por operadores del mercado apuntan a un cambio gradual en la composición de las carteras, con menos dominio de los tintos y más espacio para blancos tranquilos y espumosos.

Geraint Carter, de Bordeaux Index y de la plataforma de negociación LiveTrade, sitúa ese movimiento en la actividad de su propia firma. En la última década, la cuota de la Borgoña blanca en el valor total negociado por su grupo ha pasado de alrededor del 2% al 5%. Carter sostiene que ese avance debe leerse junto al mayor peso de Borgoña, Champagne y otras zonas en un mercado que, a su juicio, es “mucho más heterogéneo” que hace 15 años.

Liv-ex, mercado internacional para el comercio de vino, pone cifras más amplias a esa tendencia. El valor negociado en vinos blancos tranquilos aumentó un 650% entre 2010 y 2025 y llegó a representar el 10,5% del valor total intercambiado en 2025. En el mismo periodo, el vino espumoso subió un 1.100%, mientras que los tintos retrocedieron un 15%.

Tom Burchfield, responsable de inteligencia de decisión de Liv-ex, afirma que las bodegas privadas de los coleccionistas son ahora más diversas y que ese cambio puede reflejar una evolución en los gustos y en los hábitos de consumo. Aun así, atribuye una parte importante del giro al tirón de Borgoña, tanto en tinto como en blanco, durante la última década.

Ese avance de la Borgoña blanca no implica un mercado masivo. Carter recuerda que la negociación sigue concentrada en etiquetas icónicas y que las producciones de muchos de esos vinos son pequeñas, por lo que la oferta disponible para compraventa es limitada. Esa escasez empuja los precios. Burchfield añade que, aunque el vino de alta gama ha sufrido la bajada reciente del mercado, hay señales de que la Borgoña blanca de mayor nivel ha aguantado mejor que otras referencias: entre 2021 y 2022 no subió tanto como la Borgoña tinta y después tampoco bajó tanto.

En el primer semestre de 2026, Carter sitúa entre las operaciones más caras de Borgoña blanca los grand cru de Domaine d’Auvenay, Chevalier-Montrachet y Bâtard-Montrachet, con bandas de entre 15.000 y 20.000 libras por botella de 75cl. También figuran Montrachet Grand Cru de Domaine Leflaive, entre 10.000 y 15.000 libras; Montrachet Grand Cru de Domaine de la Romanée-Conti, entre 5.000 y 7.000 libras; y Corton-Charlemagne Grand Cru de Domaine Coche-Dury, entre 3.000 y 4.000 libras.

La casa de subastas Hart Davis Hart también ve más apetito por esta categoría. Tras su venta de junio, la firma señaló que la Borgoña blanca siguió marcando nuevos máximos, con referencias de las décadas de 1980 de Leflaive y Ramonet y con vinos de los años 2020 de Bernard-Bonin y Paul Pillot. La misma casa registró en esa subasta un pleno de ventas, con el 100% de los lotes adjudicados por quinta vez consecutiva.

El dinero de los coleccionistas no se está moviendo solo hacia los blancos de Borgoña. En las subastas recientes también han tenido buena salida vinos italianos y jereces raros. A finales de junio, Hart Davis Hart vendió seis botellas de Monfortino Barolo Riserva 2010, de Giacomo Conterno, por 11.950 dólares con prima del comprador incluida, por encima de una estimación alta de 9.500 dólares. Un magnum del mismo vino alcanzó 4.183 dólares, frente a una estimación alta de 3.200. De Toscana, seis botellas de Soldera Case Basse Brunello di Montalcino Riserva 2004 se vendieron por 17.925 dólares, también con prima incluida, por encima de una estimación alta de 14.000.

En otra venta a finales de junio, Zachys adjudicó 12 botellas de Bruno Giacosa Santo Stefano di Neive Barbaresco 1995 por 3.750 dólares, con prima incluida, cuando la estimación alta era de 3.000. Christie’s, por su parte, colocó en una subasta online cerrada el 19 de junio un lote con una botella de Pio IX Moscatel 1846 y otra de La Cuadrada Palo Cortado 1997 por 2.500 libras, dentro de una estimación de entre 2.000 y 3.000 libras.

A este cambio en las preferencias se suma un ajuste en la infraestructura de compraventa. LiveTrade y Wine Hub, sistema de gestión empresarial creado por Wine Owners, han cerrado una alianza para que las empresas que usan Wine Hub puedan operar de forma directa en LiveTrade y consultar precios y disponibilidad de existencias en tiempo real. Ambas compañías sostienen que el acuerdo amplía el acceso a la negociación de vino de alta gama. LiveTrade asegura que mantiene en cada momento cerca de 50 millones de libras en existencias de referencia en depósito aduanero listas para ser negociadas.

Matthew O’Connell, co consejero delegado de Bordeaux Index, afirma que este tipo de integraciones facilita la participación de comerciantes en el mercado dentro de su operativa diaria y que una presencia mayor mejora la liquidez. Para el negocio del vino y de otras bebidas premium, este movimiento puede tener efectos prácticos: ofrece una referencia más precisa sobre dónde se concentra la actividad y puede dar más visibilidad a las cotizaciones y a las existencias disponibles para compra y venta.

El calendario de otoño ya apunta nuevas pruebas para medir esa demanda. Christie’s organizará del próximo 4 al 19 de septiembre una subasta benéfica de vinos raros de Borgoña procedentes directamente de productores, junto con experiencias exclusivas, para financiar restauraciones en la abadía cisterciense de Cîteaux. Sotheby’s abrirá pujas el próximo 17 de septiembre para una venta de vinos de Château Haut-Brion procedentes de sus propias bodegas, con subasta presencial en París el próximo 1 de octubre. Liquid Icons celebrará en Londres del próximo 6 al 8 de noviembre una nueva edición de The Golden Vines, con entradas a 10.000 libras por persona.